

Sexualidad y banquetes en Lima. Familia y vida cotidiana en Latinoamérica (siglos XVIII - XIX)

José Ángel Rodríguez

Pocas veces he asistido a un coloquio internacional de un nivel académico tan alto como el de *Familia y Vida Cotidiana en Latinoamérica (siglos XVIII-XX)*, celebrado en el Instituto Riva-Agüero en la Pontificia Universidad Católica del Perú en la ciudad de Lima entre el 14 y el 16 diciembre de 1999.

El coloquio fue organizado en cuatro mesas de trabajo a las que pudimos asistir, por fortuna, todos los participantes. No fue el encuentro de Lima, en este sentido, un macrocongreso donde los participantes encuentran con dificultad sus salas de trabajo. O donde nadie escucha a nadie porque se ha venido sólo en plan de turismo académico, asunto que se observa en la calidad de las ponencias, preparadas en las mismas mesas del desayuno minutos antes de la exposición, si es que se llega a ellas porque muchos ponentes huyen del recinto, digamos académico, porque no tienen nada que decir. No. El ambiente académico prevaleció en Lima porque, en primer lugar, sólo fuimos veinticinco los ponentes invitados, además de los comentaristas de mesa (Pilar Gonzalbo y Juan Pedro Viqueira de El Colegio de México; David Parker, Universidad de Queen's, Canadá) que cumplieron un magnífico papel a la hora de resumir analíticamente cada mesa de trabajo.

El resultado de este coloquio, en definitiva, fue que todos aprendimos sobre las líneas investigación que se adelantan en centros universitarios de prestigio. Como veremos a continuación, los temas son variados. Las aproximaciones metodológicas y las fuentes utilizadas también, asunto que podremos leer con detenimiento en el futuro una vez que se publique el libro. Lo que quedó para todos claro del evento limeño es que la investigación histórica sobre América Latina privilegia los temas culturales y sociales, que benefician, a su vez, a personajes comunes y situaciones cotidianas con los cuales nos identificamos, acaso porque están más cerca de nosotros y nos acompañan todavía en el presente.

La Mesa I, denominada Cultura y Sociedad, se desarrolló el día martes 14 de diciembre en la tarde. Allí se expusieron asuntos muy diversos en torno a vida cotidiana, diversiones y celebraciones reales y republicanas como *la vida cotidiana en Cartago* a cargo de Arnaldo Moya (Universidad de San José de Costa Rica), *las ceremonias de estado entre la colonia y la república* por la chilena Isabel Cruz (Pontificia Universidad Católica de Chile), *la memoria popular de México en el siglo XIX: Almanagues, fiestas y títeres* de William Beezley (Universidad de Arizona). Pilar González (Universidad de París "La Sorbona") ofreció *los salones de vistas ópticas en Buenos Aires siglo XIX* y David Lorey (Universidad de California, Los Ángeles), *festivales y Revolución Mexicana*.

En la Mesa II, Arte y Literatura, hubo sugestivas exposiciones en torno a temas pictóricos y literarios. Natalia Majluf, Museo de Arte de Lima, destacó con su *Alegoría y Autobiografía* el tema de *las tres razas de Francisco Laso*. Otro tema social fue desarrollado con varias imágenes por Laura Malosetti Costa (Universidad de Buenos Aires): *sin pan y sin trabajo. Un cuadro de familia y miseria en el Buenos Aires de 1890*. Oswaldo Holguín (Pontificia Universidad Católica de Perú) presentó *el mobiliario doméstico en Lima entre 1840 y 1870*, que veríamos luego en algunas visitas a magníficas mansiones limeñas. Francesca Denegri (Universidad de Londres, Gran Bretaña) expuso sobre *los personajes fronterizos en la literatura peruana del siglo XIX* y Edmundo Paz-Soldán (Universidad de Cornell) sobre *narrativa e imagen. Literatura latinoamericana y medios audiovisuales*.

La multifacética vida urbana fue presentada con diversos temas en la Mesa III el día 15 de diciembre en la tarde. Destacaron los temas sobre castigo y ritos funerarios pero se permitió también alguna que otra diversión. Esta última estuvo a cargo de Susi Sánchez (Pontificia Universidad Católica de Perú) quien, *apelando a la caridad, la diversión y el linaje*, planteó *la reconstrucción de Lima después del terremoto de 1746*. De gran seriedad fue *la visión de dos ciudades del conde de Revillagigedo* a cargo de Regina Hernández Franyuti (Instituto Mora, México). Escuchamos también con atención los toques fúnebres de *la política urbana frente a los cementerios en el México borbónico* que expuso Pamela Voeckel (Universidad de Montana) y *los ritos funerarios en la Lima urbana de mediados del XIX* de Carlota Casalino (Pontificia Universidad Católica del Perú). No fue más alegre la intervención de Carlos Aguirre (Universidad de Oregón) quien nos deleitó, a las 6 de la tarde, con sus *castigos y vida cotidiana en Lima en el siglo XIX*.

La Mesa IV, Familia y Sexualidad, fue la que tuvo más ponentes y la que dispuso de todo un día, el jueves 16 de diciembre. Arrancó Susan Socolow (Universidad de Emory, Estados Unidos) con *los límites de la sexualidad femenina en Buenos Aires Colonial* a través de la vida de dos mujeres,

una de ellas la famosa "Perichona". Ann Twinam (Universidad de Cincinnati) destacó con sus *oficiales reales* metidos a casamenteros a través de los cuales se internó en el difícil mundo *de la ilegitimidad y familia en Hispanoamérica borbónica*. Con Bernard Lavallé (Universidad de París, "La Sorbona") viajamos a Lima y Quito dieciochescas para escuchar la *realidad y manipulación de los prejuicios étnicos en la relación de pareja*. José Ángel Rodríguez (Universidad Central de Venezuela) expuso sobre *los matrimonios desiguales en el siglo XVIII venezolano* y Claudia Rosas (Pontificia Universidad Católica del Perú) sobre *la maternidad y niñez en el discurso ilustrado*. En la tarde expusieron Sarah Chambers (Universidad de Minnesota), quien destacó la vida y correspondencia de Manuela Sáenz en el exilio entre 1835 y 1856. Barbara Potthast (Universidad de Bielefeld, Alemania) destacó *el concubinato, matrimonio y divorcio en Paraguay siglo XIX*. La mesa de sexualidad terminó rodeada de prostitutas: con la llamada "Chiquita", que nos introdujo en *la prostitución en el Porfiriato*, presentada por Rafael Sagredo de la muy Pontificia Universidad Católica de Chile, y con las *Evas expulsadas del paraíso* que llevó Jorge Bracamonte (Universidad de San Marcos, Perú) con quienes analizó la prostitución en Lima entre 1890 y 1920.

El éxito de la jornada tuvo mucho también que ver con el lugar en el cual se desarrolló, su excelente organización, el trato dispensado a los participantes y los eventos colaterales, entre los que destacan las sentadas gastronómicas. El Instituto Riva-Agüero, con su amable y eficiente personal, está ubicado en una magnífica casa señorial donde se respira paz en pleno centro urbano, que ya es bastante decir. Sobre la organización hay que señalar el papel de primer orden desempeñado por la coordinadora general del evento, que estuvo en manos de la destacada historiadora peruana Scarlett O'Phelan Godoy, cuyo libro titulado *El Perú en el siglo XVIII. La Era Borbónica*, en el cual demuestra una vez más su seriedad académica y maestría en materia de coordinación editorial, fue presentado a final del coloquio por Susan Socolow y Bernard Lavallé. Por su parte, el secretario del evento, Carlos Gálvez Peña, gerenció con majestad virreinal y amplia sonrisa no pocas preguntas insensatas, quejas inverosímiles y chifladuras varias de los invitados (no olvidemos que los profesores universitarios sufrimos de innombrables enfermedades nerviosas).

Nadie olvidará tampoco los paseos guiados por la ciudad de Lima, cuyo casco histórico ha sido renovado en gran parte, y menos aún las grandes comilonas del mediodía –que dificultaban la sapiencia de los expositores de la tarde– repartida entre deliciosos platillos del Perú ancestral y profundo y las orientales ofrecidas por los "chifas" (restaurantes de comida china) con ciudadanía peruana. En nuestra memoria quedará también la última cena en Lima, un obsequio adicional de los organizadores del evento, que tuvo lugar

en un hermoso restauran en Miraflores con vista al Pacífico: en el *El Señorío del Sulco*, disfrutamos, una vez más, de la gastronomía peruana que llega allí a extremos de excelencia culinaria.